

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



SENY MARÍA HERNÁNDEZ LEDEZMA

LA CONCIENCIA ESTRATÉGICA DEL PROGRESO

Cuando uno aterriza en Singapur y empieza a recorrer la ciudad, puede constatar que allí se gestó un proceso transformador a través del cual se construyó una historia que buscaba introducir cambios certeros en el modo de vida de sus habitantes.

Cambios capaces de impulsar el progreso contando con las participaciones del gobierno y de los ciudadanos, a través de un liderazgo novedoso conocedor de las idiosincrasias de sus habitantes. Las ideas se fueron convirtiendo en acciones y así se gestó una historia sui generis, sin copias de modelos extranjerizantes hasta llegar a una síntesis evolutiva, interpretada como el milagro de Singapur, que conmocionó los cimientos de una sociedad, renovada a través del desarrollo tecnológico, con mezclas arquitectónicas que evidencian la coexistencia armónica de una arquitectura multicultural, sin miedos a recibir capitales extranjeros que contribuyeran con el desarrollo económico y con una visión ecológica orientada hacia el cuidado del medio ambiente.

Estos elementos fueron mezclados con unos resultados coherentes porque el impulso fundamental fue la conciencia estratégica con escenarios y metas concretas establecidas hasta llegar a verlos operando en la realidad. Es decir que las visiones progresistas se conjugaron para construir sueños compartidos con esfuerzo y tesón. Entonces nos damos cuenta de que sólo las experiencias singulares son capaces de convertirse en las lecciones que la historia puede brindarnos en esa síntesis que surge de conjugar el presente con visiones futuristas.

La mediocridad no tiene cabida en todo esto. Construir un país de esta manera es muy distinto a pretender imponer un modelo económico e ideológico, que no se nutre ni de la realidad, ni de los deseos y mucho menos de las expectativas progresistas de los individuos, sino que se origina de las fantasías y de las conveniencias que subyacen en las mentes de los políticos de turno, que imponen

su poder en las necesidades de la población, como quienes venden un saco de papas en el mercado.

Lee Kuan Yew (Harry Lee para su abuelo), abogado y líder del Partido Acción Popular, fue el hombre que convirtió a Singapur, apoyándose en su gente, en una potencia económica, a partir de una clara visión estratégica y de políticas pragmáticas, propias de su influencia cultural británica, las cuales trajeron consigo la transformación de esa pequeña isla con escasos recursos naturales, en un modelo original de éxitos económicos y prosperidades colectivas, combinando la presencia del capitalismo privado nacional e internacional, con el socialismo impregnado de intervencionismo estatal. Bajo su gestión como Primer Ministro durante tres décadas y siete elecciones, Singapur se convirtió en un Estado industrializado y moderno.

.Su gobierno implementó un conjunto de controles sociales. Tomó medidas en contra de la corrupción administrativa, estableció e impuso normativas estrictas que regularan los comportamientos de los ciudadanos, priorizó la educación para impulsar el desarrollo tecnológico, estableció medidas estrictas y fiscales de planificación familiar.

La experiencia de Singapur nos dice que el progreso se puede construir y que no es incompatible con el socialismo. Los controles sociales son necesarios para evitar la impunidad y la riqueza de los ciudadanos no obstaculiza el logro de la equidad social, sino que puede llegar a complementarla.